

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
10-0

GALICIA

REVISTA • ILUSTRADA

Director: BASILIO ALVAREZ



Calle de la Marina en Coruña.

Año III.—Núm. 21.—Madrid, 1.º de Noviembre de 1908.—Colegiata, 20.

Ayuntamiento de Madrid

TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

Cosas de la guerra (1).

Hablar de la guerra y hablar de la religión, es hablar de... *la mar*. Son cosas muy grandes para ser discutidas en pequeño, y, sin embargo, si abundan los *Moltke* civiles, no escasean los *teólogos á la violeta*, que tratan de lo uno y de lo otro, como pudieran tratar de las excelencias de una *verónica* ó de unas *banderillas*.

Del oficio de la guerra algo puedo decir, por aquello de que no en vano bajo *mi hábito de abate* llevo *mi guerrera de soldado*, y como creo que ningún conocimiento huelga en este mundo, hoy dedicaré *mi Tijereteo* á poner de manifiesto cuatro cosas relacionadas con el noble oficio.

La guerra es cosa irremediable, y, mientras el mundo exista poblado por *la fiera humana*, en vez de estar relleno de *ángeles* y *serafines*, no hay más remedio que soportar la guerra como una cosa fatal.

Para la defensa de los pueblos hay necesidad de mantener imperiosamente un ejército, y éste es cosa cara, pese á los *Moltke* inventores del *presupuesto de la paz* y á los que aún chochean soñando con una *paz universal* que nunca llega y que á todos los que en este día vivimos nos cogerá podridos y en el mundo de lo desconocido sin haberse encontrado la fórmula redentora.

El ejército lo componen los hombres y las armas, y unos y otras cuestan caras.

Entre las armas, figuran los cañones, y para que se vea lo que duran *estas cosas*, aparte de lo que cuestan, —que ya lo dije en otro *Tijereteo*—y pueda calcularse el dinero que se necesita para estar prevenidos, por lo que pueda tronar, vayan unos datos curiosos:

El desgaste de las piezas.—Las nuevas pólvoras, productoras de altas presiones y grandes velocidades iniciales, originan en los cañones rápidos desgastes y deterioros de monta. De un estudio hecho por Mr. J. Meigs, del Instituto naval de Annapolis, referente á la artillería americana, pero cuyas observaciones pueden aplicarse á todas las naciones, tomo estos apuntes:

Con la presión de 2.660 kilogramos, que es, próximamente, la de los cañones de 50 calibres, cuyos proyectiles tienen 760 metros de velocidad inicial, la temperatura de los gases es, próximamente, 1.100 grados. Es casi la temperatura de soldadura del acero, el cual se ablanda y pierde sus condiciones de resistencia á 500 grados.

El número de disparos que inutilizan una pieza son:

Calibre 8,5 milímetros, 3.000 disparos.

Idem 25,4 idem, 1.000 idem.

Idem 76,2 idem, 333 idem.

Idem 127 idem, 200 idem.

Idem 152 idem, 166 idem.

Idem 203 idem, 125 idem.

Idem 254 idem, 100 idem.

Idem 305 idem, 83 idem.

Estas piezas pueden, desde luego, hacer muchos más disparos; pero su precisión y su eficacia disminuyen notablemente.

La Fábrica Krupp.—En los estados del 1.º de Enero de 1907, tenían ocupación en los talleres de Krupp 64.354 personas, de las cuales 5.739 son empleados. En dos años el personal ha aumentado en 7.431 obreros y 1.107 empleados. Solamente en los polígonos de Meppen y Tangerhütte hay 610 personas, comprendiendo en este número los empleados en el polígono de Essen.

En el año de 1905 los empleados eran 55.816, y el número total de los pertenecientes á los talleres Krupp (incluyendo las mujeres y niños) eran 182.721; se puede asegurar que en la actualidad el número de dependientes ascenderá á 200.000, y tal vez más si se cuentan los habitantes del ducado Sachsen-Altenburg.

El año de 1906 había en los polígonos de tiro 1.687 empleados.

En el campo de experiencias se utilizaron para pruebas 47.300 proyectiles de todos calibres y se consumieron 113.800 kilogramos de pólvora.

La Reina de los cañones.—Es la viuda Krupp, directora de las Fábricas — hoy propiedad de su hija Berta, casada con el Barón G. de Bohlen — desde la muerte de su esposo, acaecida en el año de 1902.

El Emperador de Alemania, para premiar su virtud al trabajo, la condecoró hace tiempo con la ORDEN DE GUILLERMO, que es la *más alta recompensa para premiar LAS OBRAS DE INTERÉS SOCIAL*..

Cañones ligeros de campaña y sus proyectiles.—Los empleados en varias naciones son los que se describen á continuación.

| | Calibres. | Peso de los cañones con cañón. | Peso del shrapnel. | Velocidad inicial. | Alcance del shrapnel. |
|---------------------------|-----------|--------------------------------|--------------------|--------------------|-----------------------|
| | Cénts. | Kilos. | Kilos. | Metros. | Metros. |
| Austria..... | 7,65 | 330 | 6,7 | 520 | 6.000 |
| Inglaterra 18-M 1903..... | 8,38 | 457 | 8,4 | 491 | 5.760 |
| Inglaterra 13-M 1903..... | 7,62 | 311 | 5,7 | 505 | 5.760 |
| Alemania..... | 7,7 | 390 | 6,85 | 465 | 5.000 |
| Italia..... | 7,5 | 351 | 6,7 | 470 | 5.500 |
| Francia..... | 7,5 | 400 | 7,24 | 529 | 5.500 |
| Suecia..... | 7,5 | 340 | 6,5 | 500 | 5.200 |
| Noruega..... | 7,5 | 330 | 6,58 | 500 | 5.500 |
| Dinamarca..... | 7,5 | 327 | 6,75 | 500 | 6.000 |
| Holanda..... | 7,5 | 350 | 6,0 | 500 | 5.600 |
| Suiza..... | 7,5 | 330 | 6,35 | 485 | 5.900 |
| España..... | 7,5 | 340 | 6,5 | 520 | » |
| Portugal..... | 7,5 | 340 | 6,5 | 500 | » |
| Turquía..... | 7,5 | 350 | 6,0 | 500 | 5.600 |
| Bulgaria..... | 7,5 | 343 | 6,5 | 500 | » |
| Estados Unidos.... | 7,62 | 377 | 6,8 | 518 | » |
| México..... | 7,5 | 332 | 6,5 | 500 | » |

El Japón artillero...—En el Japón se ha levantado una fábrica de aceros cuyo coste se eleva á 50.000.000 de pesetas y cuya producción — unas 90.000 toneladas anuales — es absorbida en su mayor parte por la marina imperial, material de guerra y de ferrocarriles.

La nueva fábrica está situada en la vecindad de Wakamatsu, puerto principal de exportación de carbones de Kyusku. La acería está unida al ferrocarril de este punto, del cual parte una derivación que va á parar á las minas de carbón de piedra de la provincia de Cikusen, pertenecientes á la fábrica.

El consumo anual de carbón de los talleres se calcula en 500.000 toneladas. Los minerales de hierro que se emplean en la fabricación provienen de las minas chinas de Dayek, de las del Japón y de Corea.

El número de obreros empleados en la fábrica es de 7.000, y de 3.000 el de peones, cuyos jornales varían entre 50 céntimos á 5 pesetas diarias.

Y viva la paz!—Entre tanto que las fundiciones y las fábricas humean, los *disecados diplomáticos* siguen trazando allá, en la tranquila residencia de la hermosa Reina Guillermina de Holanda — al par que dándole jaquecas soberanas — el *plan de la paz*, sin que después de tantos años de amasijo y preparación se haya llegado — ni llegará el día — á dar con la nueva receta del *pastel universal*, para que resulte un poquito más económico el aderezo, matizado con el *beso columbino* de Reyes y Emperadores, Príncipes y Marianas... que seguramente le harán más dulce y digerible.

(1) Véanse los *Tijereteos* correspondientes á los números 3 y 4, de 1906; 27, 28 y 29, de 1907, y 1 y 2, de 1908.

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

SUMARIO

TEXTO: Manuel Vidal, por La Redacción.—*Cousas d'a terra: N'as Caldas*, por M. Pereira Moíño.—*Por pazos y castillos*, por Celso G. de la Riega.—*Galicie en América: Habana, Buenos Aires, Chile*, por Silvio.—*La vuelta del «Che»*, por Santiago Carro García.—*A la Virgen: Jaculatoria*, por Leandro de Saralegui y Fernández-Núñez.—*Movimiento literario de la quincena: Gallegadas*, de Jesús Rodríguez López, por J. M. Riguera Montero.—*Don Porrazo apologista del tío Xubete de Barrademiño*, por Manuel Vidal.—*De nuestra tierra: Coruña, Orense, Lugo, Pontevedra*, por Nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos: Alberto Camino*.—*Tijereteo: Cosas de la guerra*, por El Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Calle de la Marina en Coruña.—Dr. D. Manuel Vidal.—D. Ramón Santamarina.—D. Jesús Rodríguez López.—Castillo de San Antón.—Iglesia de Santo Domingo de Ribadavia.—Alrededores del Miño.—Vendedores de harina en Marín.



Dr. D. Manuel Vidal.

Ayuntamiento de Madrid

MANUEL VIDAL

El ilustre doctor Vidal ha dejado de dirigir nuestra modesta publicación. Ni requerimientos cariñosos, ni súplicas insistentes, pudieron persuadirle de que debía seguir al frente de nuestra Revista. Su vehemente deseo de pasar una larga temporada en Galicia, al lado de su familia, decidióle á suplirnos le relevásemos de un cargo para el que demostrara dotes tan sobresalientes.

Hoy ya se halla entre los suyos.

Con nosotros queda, sin embargo, una porción de su espíritu noble, los destellos de su pluma brillante y su consejo en los casos difíciles. Queda todo el hombre, todo el hombre que, si se separa por unos meses, es sólo para retornar con más bríos. Pero aun desde allí, su enjundiosa labor no establecerá paréntesis. GALICIA se honrará de continuo con su firma. Nuestros abonados se recrearán sin interrupción con la prosa magnífica del escritor castizo y galano.

Y al escribir estas cosas, sentimos que un soplo, mezcla de orgullo y de vanidad, viene á posarse sobre las cuartillas, porque el Director que se va no confía á nuestras manos una revista más, una de tantas publicaciones, no; la revista GALICIA es, hoy por hoy, el primer periódico regional que se publica en España.

Por tierras de América, donde nuestros paisanos forman colonias que constan de algunos millares, adquirió un prestigio por nadie superado. Y aquí mismo, en mitad de Madrid, donde las publicaciones dedicadas á cultivar la nota gráfica se envanecen al ponerse á tono con las primeras del mundo,

supo alcanzar nuestra Revista el cariño y el respeto de todos.

Sin estrépito ni algaradas, ha ido colocándose en primera fila. Por ella, por nuestra Revista, la región adorada cuenta con un órgano de publicidad en la Corte que debe enorgullecerla. Hasta ahora no sabemos que las demás regiones puedan decir otro tanto.

Pero con no ser pequeño el honor que con obra tan bella cabe al doctor Vidal, hay todavía algo más que debemos señalar en el haber del amigo entrañable.

Ahí está su *Don Porraço*, esa soberbia novela cuyas primicias saborean con fruición los lectores de GALICIA. Para hablar del éxito que espera á este libro y del mérito de tal obra que vino á orear con un aire de sano clasicismo la producción literaria de la tierra, era menester transcribir algunas de las cartas que por docenas se hallan sobre la mesa de nuestra Redacción. Son los trazos en que el conocido y el desconocido, el hombre de elevada mentalidad y el de cultura media, nos manifiestan su aplauso y su alborozo por el encanto de páginas tan amenas. Las amables epístolas endulzan las acritudes de la ingrata labor. Constituyen un apóstrofe al *preciosismo* que venía empaquetando la bibliografía de Galicia y un aliento consolador al que rompe una lanza por los fueros del buen gusto.

Estas frases de aliento le pertenecen al doctor Vidal. Aquellos éxitos se le deben por entero.

De dirigir ahora la Revista se ha encargado Basilio Alvarez.

LA REDACCIÓN.

COUSAS D'A TERRA

DE UN LIBRO INÉDITO

N'AS CALDAS

N'a carballeira d'as Caldas
d'o manso Miño n'a veira
en qu'a ermida de Santiago
teñen os de Reza a Vella,
cal fai anos non se viu
outra, celébrase á festa
d'o patron de toda España,
d'o patron d'a miña terra.

Está o ceo azul e limpo
sen qu'unha nube se vexa
por un milagre, y-o sol
brila d'un modo que cega
e fai ferver os miolos,
pois mais que quentare, queima.

Estoupa de cando en cando
un foguete, os mozos berran,
corre á mais correr o viño
n'as xarriñas amarelas,
que son d'a louza vidrada
a mais estimada peza,
cruzan as barcas ó río,
toca a múseca a muñeira
e de civís n'o turreiro
hay catro ou cinco parexas,
que din que veñen con mocas
Reza a Nova e Reza a Vella.

Caiu eiqui tod'Ourense,
que son xente trangalleira
os d'a Burga, y-os d'a Ponte,
tamen veñen de merenda
que, com'os d'a ciudá, son,
aínda eu rabie, pr'as lambetas
feras que non ven xamais
as suas longas gorxas cheas,
e n'hay pulpo n'os caldeiras
nin empanadas n'as cestas
qu'abonden, qu'os de Canedo
viñeron tamen a festa.

¡Ben merecedes hirmaus
que vos chame á xente allea
acabadores d'a broa
resésaga d'a Barreira!

¡N'a miña vida tal vin!
N'hay una vara de terra
que c'un grupo de romeiros
non s'encontre ben cuberta.

Todos rin, todos s'esgorxan
berrando, berra que berra:
¡Muñeira! uns, outros, ¡Gota!,
de tal modo e tal maneira,
que ninguén sab'o que pide,
nin hay díaño qu'os entenda;

y-os músecos mentras tanto,
que son fiños, ¡de Moreiras!,
sen facer conta d'os berros
dalle que dall'a habanera.

Ninguen se fixa n'o conto
d'o desprecio d'os de Reza
por seis homes, que non mais
son aqueles de Moreiras,
qu'aínda para armala é cedo.
Poden tocar o que queiran
qu'anqu'un par de perendengues,
non facerlles caso teña,
os cegos, troitas qu'en branco
poñen os ollos n'as festas
pra finxir que nada ven
vendo mais d'o que deseyan,
tocan e tocan que rabian,
y-hay mais cegos que parexas.

Non teñen porqu'apenarse
as mulleres peneireiras,
nin os homes texedores,
pois pra que borden c'as pernas
feguras é mais feguras
e mostren a xentileza,
rañan que rañan os cegos
n'as cordas d'a viola vella,
pr'os mozos, a Riveirana,
pr'os vellos, á Carvallesa.

Mais ¡corciol,—berra un velliño
que ten quente x'a cabeza
ala ó cair d'a tarde,—
esto xa é abusar, ¡puñeflas!
¡Tanta habanera nin corno!
Si xa n'hay mozos que queiran
por en razón á isos músecos
aínda hay un vello: ¡Muñeira!
Y esto dito, ponse teso,
bufa, ó chapeu encasqueta,
e co a moca xa n'a mau
erguida sobr'a cabeza
semella a estatua d'a furia
que pide loitas sangrentas.
¡Fora!.. ¡Fora!.. ¡Fora!.. ¡Fora!
¡Muñeira! ¡Gota! ¡Muñeira!
aúlan todos a unha
com'os lobos os de Reza,
y-os músecos, ¡lampantis!
dalle que dall'a habanera.
¡Xa s'armou, Cristo!—unha voz
corre pol'a carballeira.—
¡Matalos!—berran os mais.
¡Paus e paus n'os de Moreiras!
¡Vivan os de Reza a Nova!
¡Vivan os de Reza a Vella!

Irguens'as mocas ferradas,
 elas choran, eles berran,
 e sen acougo en nengures
 corren as mozas y-a vellas;
 enmudecen as violas
 d'os cegos, y-as pandeiretas
 y-as cónchegas y-os ferriños,
 fungan que fungan as pedras
 sen cesar fendend'o ar
 como si foran centellas;
 o taberneiro os pelexos
 garda debaixo d'as mesas,
 e por mor d'os rapaciños
 que fan propia a cousa allea,
 as de picos y-os melindros,
 con un lenzo ou c'unha cesa

cobren decindo jarrenégote!
 medosas as rosquilleiras
 ¡Todo é choro e confusion!..
 ¡Acabaron's as merendas!

Tod'a pándiga d'a tarde
 por si *gota* ou si habanera,
 terminará, e ben seguro,
 s'os civis non o remedian,
 separando a tiro limpo
 a uns y-a outros, en traxedia.
 ¿Que se diría si non
 terminaran así a festa,
 d'os mozos de Reza a Nova
 d'os mozos de Reza a Vella?

M. PEREIRA MOIÑO.

POR PAZOS Y CASTILLOS

No vacilamos en afirmar que el de Sotomayor es el único de los castillos medioevales que se conserva en Galicia; si muchos nobles, en lugar de derrochar el dinero que les producen sus propiedades de provincias dedicaran una parte de él á honrar la memoria de sus antepasados restaurando las históricas casas que habitaron éstos, como lo hizo el Marqués de la Vega de Armijo y de Mos, no veríamos por doquier tantas y tan lastimosas ruinas, el pueblo rural corazón de la patria no tendría el concepto desdeñoso que hoy tiene acerca de la nobleza, ni sería juguete de los intrigantes caciquillos de aluvión... Pero dejemos á un lado inútiles lamentaciones y anotemos algunas noticias relativas al mencionado castillo, cuya primura construcción se remonta, sin duda, á la época de los godos, puesto que al lado de Don Pelayo, y como íntimo camarada suyo, figura en las antiguas crónicas Sorred Ferrández, señor de Sotomayor. Acaso eran también paisanos, dado que Favila, padre de aquél, antes de ser Duque de Cantabria, fué gobernador de Galicia, habiendo residido con su mujer en Túy, ó en sus cercanías, en los ahora llamados *Paços*, donde debieron nacer sus hijos.

La familia Sotomayor, descendiente de Sorred, se distinguió siempre en la guerra con los moros, creciendo en importancia y poderío, de donde se deduce que su mansión señorial no habría de ser débil ni humilde; las primeras piezas de fuego ó de artillería que se vieron en Galicia defendieron los almenados muros del célebre castillo, y fueron usadas por D. Pedro Alvarez de Sotomayor en sus luchas con el Ar-

zobispo de Santiago D. Alonso de Fonseca. Son innumerables los hombres ilustres que dicha familia dió á la historia: citaremos á Ruy de Sotomayor, magnate y consejero de D. Sancho IV, tronco de que descienden los Duques de Sotomayor, los Almirantes Payo Gómez Charino y Alvar Páez de Sotomayor; los Mariscales de Castilla Payo Gómez, Suero Gómez y Juan Fernández de Sotomayor, el primero Embajador de Don Enrique III á Persia, y caballero de la Banda, el expresado Pedro Madruga, D. Juan de Sotomayor, Obispo de Túy, Alonso de Sotomayor, Gobernador de Panamá, vencedor de Drake, y otros ciento que sería prolijo enumerar.

Habiéndose adherido Madruga (Conde de Camiña) al partido de la Beltraneja y del Rey de Portugal, el castillo sufrió, después de la derrota y persecución de aquél, la humillación de que sus almenas fueran derribadas por mandato de los Reyes Católicos, y domeñador de los turbulentos nobles por la enérgica política de dichos monarcas, que puso término en Galicia al feudalismo, el castillo de Sotomayor dejó de ser el obligado centro de la nobleza gallega de Occidente y de la portuguesa del Norte, y no volvió á oírse en su recinto el ruido de las armas ó el guerrero estampido de sus bombardas. Sin la restauración mandada hacer por el Sr. Marqués de la Vega de Armijo, que, conservándole su aristocrático aspecto de fortaleza feudal, le convirtió en elegantísima quinta de verano, ni señales existirían en la actualidad de sus muros, pues seguramente (lo mismo que sucedió con las ruinas de otros castillos) hubieran sido des-

mantelados y aprovechados sus sillares por la población rural de la vecindad.

La casa de Sotomayor tenía otra fortaleza de importancia en el lugar culminante de la villa de Pontevedra, habiéndola cedido el Almirante Payo Gómez y su hermana D.^a María de Sotomayor, esposa de Suero Yáñez de Parada, á los religiosos franciscanos, á fines del siglo XIII, para la instalación de un monasterio, sin duda á condición de que en el crucero de su iglesia fuese enterrado, y así se verificó, el famoso caballero que decidió con sus naves el fin del cerco de Sevilla y la conquista á los moros de tan bella ciudad; la D.^a María reposa en sepultura

de arco, trasladada á otro lugar de dicha iglesia del en que se verificó posteriormente la capilla de Santa Catalina, según escritura (que poseemos) del contrato de construcción de la misma, celebrado entre los frailes y el Maestro Ares López, á 6 de Abril de 1433. Dos de los mencionados Mariscales de Castilla tienen sepultura gótica de arco y estatua yacente en las bellas ruinas ojivales de Santo Domingo de Pontevedra, en que hoy se halla instalada una importante y curiosísima sección del Museo Arqueológico.

CELSE G. DE LA RIEGA.

GALICIA EN AMÉRICA

Habana.

El 2 del actual hemos pasado un gran día los gallegos que residimos en la Habana. Celebraba su fiesta onomástica el entusiasta Presidente del Orfeón Ecos de Galicia D. Cándido Mugía. Los individuos que componen la aplaudida Sociedad coral, á más de regalarle un valioso presente, acudieron á su morada dispuestos á obsequiarle con los más escogidos números de su repertorio.

Por las calles de la Habana pasó la ráfaga fresca y dulce de nuestras sentidas baladas. Gran número de personas de la alta sociedad habanera y lo más florido de nuestra colonia desfilaron por los salones de su casa á felicitar al prestigioso gallego. Todos salieron haciéndose lenguas de la esplendidez y gentileza con que fueron tratados por los señores de Mugía.

Y, á propósito de la referida colectividad, nos consta que proyecta crear una sección de filarmonía al objeto de organizar una lucida comparsa para los Carnavales próximos.

También se acaricia la idea de reforzar el Orfeón y preparar un selecto repertorio con el fin de asistir al concurso musical que se celebrará en Santiago durante la Exposición regional de 1909.

Celebraremos que todas estas hermosas ideas se lleven á la realización.

Con la dirección insustituible del prestigioso y laureado maestro Sr. Castro Chané grandes triunfos puede conquistar la entusiasta agrupación á su cargo, y nuestra colonia tiene el deber de exigirselos para el buen nombre y gloria de nuestra patria nativa y de los gallegos que estamos alejados del idolatrado terruño.

La notable Revista *Galicia*, de la Habana, avaloró su brillante plantel de redactores nombrando su corresponsal en España á nuestro querido compañero el laureado escritor D. Prudencio Canitrot.

Al templo elevado por la virtud y el patriotismo de nuestros paisanos en el barrio de Jesús del Monte para cobijar el dolor y el desamparo de sus hermanos, fué el domingo próximo pasado el insigne actor Enrique Borrás, gloria del arte español.

Llegó á nuestro establecimiento benéfico el aplaudido actor en el *auto* del tesorero del Centro Excmo. Sr. D. Avelino Pazos, acompañado de este señor, del Presidente general de la Sociedad licenciado D. José López Pérez, quien lo había invitado personalmente, y de varios artistas de su Compañía, entre los que se hallaba nuestro querido paisano, el inspirado poeta Bernardo Jambrina.

Una vez hecha la presentación del personal superior del Sanatorio, recorrieron éste en toda su extensión (que es mucha), teniendo el artista español, para la organización y estado actual del establecimiento, frases halagüeñas, que son flores rendidas á la meritoria labor que los gallegos realizan en Cuba.

Seguidamente pasaron los invitados al comedor, ocupando las cabeceras de la mesa el Presidente general de la Sociedad y D. Casimiro Lamas, Presidente de la Sección de Sanidad.

A la derecha del primero se sentaron el señor Borrás y sus compañeros de arte Sres. Jambrina, Tovar y el notable caricaturista catalán Sr. Bagaría, y á su izquierda el Sr. Pazos, el Capellán Sr. Urra y el Vocal Sr. Patiño.

A la derecha del Sr. Lamas ocuparon asiento el Sr. Díaz, Secretario de la Sección de Recreo y Adorno; el Vocal Sr. Balcato y el redactor del *Diario Español* Sr. Lafuente; y á su izquierda, el médico interno Sr. Zamora, el farmacéutico Sr. Núñez y el redactor de *Follas Novas* señor Villar Ponte.

A la hora del *champagne* pronunció un elocuente brindis el Presidente Sr. López Pérez, brindis en el que retrató de mano maestra al gran actor hijo de Badalona, y en el que le deseó múltiples éxitos teatrales.

A continuación elevó su copa Enrique Borrás, quien en frases sentidas expresó su admiración por la obra grandiosa que los gallegos realizan en Cuba é hizo votos por la eterna prosperidad de los mismos.

Jambrina, el poeta gallego que tantas simpatías goza ya en esta capital por su talento y agradable trato, dejó oír también su autorizada voz, y con un canto á Galicia electrizó á sus oyentes, que pagaron tanta galanura y sentimiento con entusiastas aplausos y otras pruebas inestimables de afecto.

El Sr. Tovar leyó unas cuartillas en las que, á vuela pluma, había vertido conceptos de atrayente belleza. «Sobre y ante todo—dijo—un saludo efusivo á mis hermanos amorosos. No soy de la región gallega; pero así como un rey español hace reina de España á una augusta dama inglesa sin otro justificante que la corriente de amor, así yo eríjome en hermano de ustedes, porque de la admiración, de la belleza y de las simpatías nace el amor. ¡Yo amo á Galicia!» Dijo galanas frases del idioma gallego, del que afirmó valientemente que el gran Cervantes había robado el castellano. Brindó por Borrás, el maestró genial, y terminó con las siguientes palabras: «Un abrazo al coloso, un abrazo á mis amorosos hermanos y un abrazo á España, madre querida que tales genios produce, arca dorada que encierra regiones que son antesalas del cielo. ¡Viva Cataluña! ¡Viva Galicia! ¡Viva España y su alma, que es Andalucía!»

Después hizo uso de la palabra el Sr. Villar Ponte, el cual, después de una peroración preñada de imágenes de gran colorido regional, terminó diciendo que los ángeles en el cielo deben cantar en gallego y catalán.

Y, por último, el tesorero del Centro Gallego Excmo. Sr. D. Avelino Pazos, con su habitual gracejo y práctica filosofía, deseó para el ilustre huésped grandes rendimientos en su excursión artística por América.

Para finalizar el acto leyó de manera magis-

tral el Sr. Borrás una poesía, en gallego, de Jambrina:

SAUDO

Homes nados na terra deleitosa
onde pasei cal nun país d'ensoño
días dunha risoña poesía;
recibide meu tenro testimoño.
Deixádeme falaros n-esa fala
na que Curros lanzou seu fero canto;
adeprenderon d'ela ó seu orgullo
n'esa fala melosa, feiteiceira,
de doce encanto,
as fontes d'as auguiñas prateadas,
os seus trinos copiaron os paxaros
é ó rum... rum... as verdosas enramadas.
De tan meloso acento
copiou á Natureza os seus sonidos,
é alí donde hay poesía
vense entendidos.
Aló en Galicia estivo ó Paradiso
que os nosos pais primeiros Dios donou,
é foi á vosa fala feiteiceira
á que Dios á falar lles ensinou.
A Galicia dos aires meiguiceiros,
que cantou Rosalía con amore,
terra das malencónicas cantigas
d'un máxico dulzore.
¿Quén que pase por terra tan fermosa
non queda namorado
daqueles soutsos é daquelas veigas
que os deixan encantado?
¿Quén que pasara as rías é montañas
da fermosa terriña
non morre lonxe d'ela,
inda sin ser gallego, de morriña?
Eu vin á vosa terra,
y á miña sangue, celta como á vosa,
sentin arder nun entusiasmo tolo
por terra tan fermosa.
Permitídeme, pois, hirmans gallegos
que saúde en vosoutros a terriña
que amo dende que á vin con toda' y alma
tanto como amo á miña.

Esta hermosa composición fué acogida con nutritísimos aplausos, repitiéndose nuevamente los vivos á Cuba, á España, á Cataluña y á Galicia.

También se leyó un bonito soneto saludando á Borrás. Con sentimiento dejamos de citar al autor, cuyo nombre no recordamos.

Los ilustres huéspedes dejaron en el álbum de La Benéfica inspirados pensamientos, que con gusto transcribimos:

«La Patria, madre amantísima, debe ser, como el arte, inmortal en el corazón de sus hijos; quien de ella se olvida es digno de tener madrastra é indigno de vivir en el ambiente de él.—*Enrique Borrás.*»

«Galicia en España es sinónimo de Paraíso; Galicia en la isla de Cuba es sinónimo de caridad, la virtud hermosa, santificada por todas las religiones y por todas las almas.—*B. Jambrina.*»

«He venido á visitar el Centro Gallego por la amabilidad de sus directores: he venido entre

astros; pero tengo la satisfacción de distinguir-me... como satélite. Admiro todo el hemisferio gallego, astros y satélites, por sus virtudes: constancia, trabajo, caridad... ¡Viva Galicia, hermana de Andalucía, por sus paisajes y su hermoso trato personal!

Las grandes naciones son las que tienen más diplomáticos.

¡Viva Galicia!—*Luis M. de Tovar.*»

«Yo, que todas las cosas del mundo las miro al través de mi visión de caricaturista, al contemplar esta obra, hija del esfuerzo de la región gallega, digo que es una de las pocas que no tienen caricatura.—*Bagaría.*»

Regresaron ya bien entrada la tarde á la ciudad, en el automóvil del Sr. Pazos, contentos todos de los momentos pasados en la simpática fiesta celebrada en nuestro Sanatorio.

El notable escultor gallego D. Manuel Pascual, tan querido de la Revista GALICIA como apreciado por el público madrileño, está llamando extraordinariamente la atención en la isla de Cuba. A su estudio acuden los refinados del arte á admirar sus bellas producciones. El triunfo del modesto artista es indiscutible.

Todos le auguran un porvenir brillantísimo.

Pronto, muy pronto, según se nos asegura, tendrá lugar la gran velada de que ya hemos hecho relación en uno de nuestros números anteriores, velada organizada en honor de los socios del Centro Gallego, por la entusiasta sociedad gallega de Declamación «Rosalía Castro» y que ha de constituir, por la variedad y lo enxebre de los números que forman el atrayente programa, un verdadero acontecimiento entre las lucidas fiestas de nuestra colonia.

Nosotros, que hemos tenido ocasión de presenciar los ensayos de la Sociedad, así como la última junta general celebrada, aseguramos desde luego que la velada resultará un éxito completo, como no puede menos de suceder tratándose de elementos tan valiosos como los que integran la patriótica colectividad, dirigidos por el Sr. Esperante, un joven artista gallego de mérito sobresaliente.

Buenos Aires,

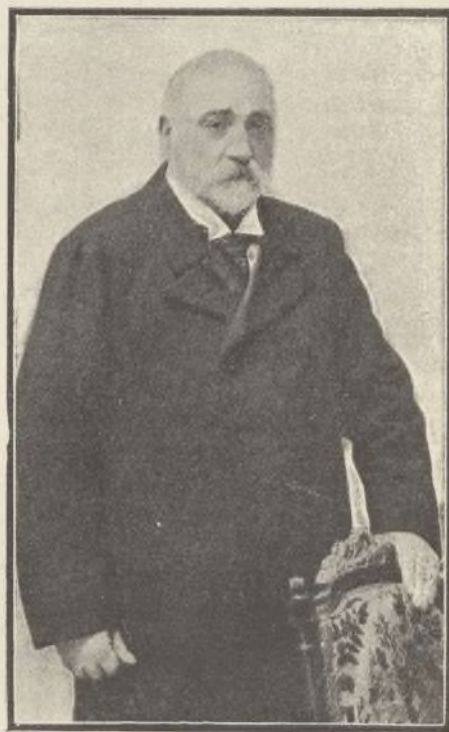
El Tandil, la populosa y floreciente ciudad que fundó el insigne patricio gallego D. Ramón Santamarina Valcárcel, se propone glorificar á su llorado bienhechor.

Una Comisión de su municipalidad acudió á Blay, ese genio de la escultura española que reside actualmente en Buenos Aires, para hacerle

el encargo de que modelase la estatua de Santamarina.

No era digno de menos honor el hombre ilustre que tanto hizo por llevar á las apartadas regiones de la pampa los chispazos de su espíritu altruísta y emprendedor.

Por fortuna, aquel corazón grande y magnífico encarnó aquí y allá en sus esclarecidos hijos. En la Argentina, con el nombre de su hijo Ramón, Presidente del Banco de la República y alma de cuanto en aquella nación lleva el sello de España. Y ahí, en la magnánima señora doña



D. Ramón Santamarina.

Angela Santamarina de Temes que colma de beneficios á los pobres de Orense, pueblo donde fijó su residencia.

La generosa iniciativa del popularísimo periódico el *Correo de Galicia* para crear en Buenos Aires una escuela con el nombre del insigne poeta Curros Enríquez es reputada por todos como el éxito más grande de que podrían envanecerse los gallegos. Ascendía ya á 5.000 pesos la cantidad recaudada para tal objeto á primeros del corriente.

La Municipalidad de la vecina ciudad de Avellaneda ha resuelto dar el nombre de *Galicia* á una de sus Avenidas, fundándose en la importancia que la colectividad gallega tiene en tan importante población.

Ayuntamiento de Madrid

Reciba dicha Corporación municipal el testimonio de nuestro vivo reconocimiento de ese acuerdo que viene á robustecer los lazos de fraternidad hispanoargentina.

Después de una feliz travesía á bordo del *Araguaya* acaba de desembarcar en Buenos Aires el joven é ilustre escritor gallego *El Hidalgo de Tor*.

Trae á esta República la representación de la revista GALICIA de Madrid.

El sacrificio que se impuso esa empresa enviando al exquisito cronista á tierras americanas, se ha comentado con júbilo por la colonia gallega, que hizo objeto de cariñoso recibimiento al ameno escritor.

El día 26 de Septiembre unieron su suerte ante el altar el Sr. D. Eduardo Paredes, hijo de nuestro querido amigo D. Antonio Paredes Rey, Presidente honorario del Centro Gallego de Avellaneda, con la bella Srta. Tomasa Maiztegui.

Dadas las muchas y legítimas simpatías de que son objeto los novios y sus respectivas familias, tanto en la colectividad española como en la sociedad argentina, la ceremonia se vió numerosa y brillantemente concurrida.

Hacemos votos por la dicha y felicidad del nuevo matrimonio.

Una noticia muy grata para nuestro país vamos á recoger. Es la de que el sabio Catedrático de la Universidad de Madrid doctor Rodríguez Carracido ha sido nombrado Académico correspondiente de la Escuela de Ciencias químicas del Museo de la Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, de la misma manera que Cajal lo ha sido de la de Ciencias biológicas.

Rodríguez Carracido, desde hace muchos años, viene laborando en favor del acercamiento intelectual—la intelectualidad es reina del mundo—de España con América, y, viceversa á la par, de América con España. La elección en él recaída y de que damos cuenta, no sólo es un reconocimiento, hecho por un centro americano eminentemente culto, de su alta ciencia, sino que además ayudará á la consecución de aquel sano ideal de fraternidad hispanoamericana.

La importantísima entidad financiera «Banco de Galicia», de la Argentina, que desde que se halla al frente de la Gerencia el ilustre hacendista D. Antonio Porto ve multiplicada su esfera de acción en proporciones muy halagüeñas, ha tenido que crear en primeros del corriente otra sucursal en la vecina ciudad de Avellaneda.

La Comisión de hijos de Lalín recientemente constituida en esta ciudad para dotar de un hospital á aquella hermosa villa de la provincia de Pontevedra ha comenzado sus tareas, consistentes, por de pronto, como es natural, en allegar recursos, no sólo en su deseo de cumplir el encargo que se le ha conferido, sino también para responder á los delicados sentimientos de cada uno de los patriotas que la forman.

La obra en proyecto no es insignificante, ni, por tanto, serán fáciles los medios de realizarla; pero todo lo puede la voluntad, perseverante y bien encaminada; y podemos adelantar que se llegará al alto fin ideado para bien del enfermo y que será honor así de los que hubieron de iniciarlo como de cuantos les ayuden en su generosa, humanitaria, santa empresa, ya que no habrá, por lo menos, ningún hijo del partido judicial de Lalín establecido en los países del Plata que no facilite la nobilísima acción, con muy buen éxito comenzada, de la Comisión á que nos referimos.

Chile.

Fernando Alvarez de Sotomayor, el ilustre gallego autor de cuadros tan admirables como *El rapto de Europa*, que ha ido á Chile llamado por el Gobierno de aquella República para ponerse en Valparaíso al frente de la enseñanza artística oficial, sigue siendo allí objeto de grandes demostraciones de afecto.

De algunas de ellas—que tanto enaltecen al pintor ilustre como á Galicia, su patria—, hemos dado ya noticia.

Ahora leemos en los periódicos chilenos amplias reseñas de una velada dedicada á Alvarez de Sotomayor en el Centro Español de Valparaíso.

Uno de los colegas dice:

«Con todo éxito y con asistencia de una numerosa concurrencia se efectuó en el gran salón del Centro Español de Instrucción y Recreo la velada literario-musical que esta institución había organizado en honor de su compatriota el insigne artista D. Fernando Alvarez de Sotomayor.

»El Sr. D. Carlos Valerdi hizo la presentación del Sr. Alvarez de Sotomayor.

»La palabra fácil del Sr. Valerdi, unida á un real conocimiento de las altas dotes del Sr. Alvarez de Sotomayor, le permitió presentarlo con toda la importancia de su valer.

»A continuación, el cuadro artístico del Centro interpretó con todo éxito y lucidez la comedia de Echegaray *Los Hugonotes*, siendo todos

los aficionados que tomaron parte en ella muy aplaudidos. Se dió fin á la velada con un animado baile, que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.»

Mucho nos felicitamos de que lejos de Galicia se haga el debido acatamiento al talento de un gallego y un artista tan distinguido.

SILVIO.

LA VUELTA DEL "CHE,"

Juan se llamaba y era el tipo perfecto del *che* que regresa de América. Desde niño saliera de la aldea nativa y no cesara de correr por los lejanos países á España unidos por las relaciones morales de idioma y tradición. Desengañado unas veces, escéptico otras, halagado las menos por las caricias de la fortuna, consiguiera al fin luchar con algún éxito para retornar á los patrios lares y auxiliar á la familia con sus modestos recursos.

Allá le esperaban en el terruño los *viejos* queridos, extenuados por la fatiga del trabajo y próximos, tal vez, al fin de la vida. Quería arribar á tiempo y consolarles aún en sus últimos y tranquilos instantes, evidenciando así la gratitud del hijo con hondo é intenso amor á sus padres. Un día les escribió anunciando la pronta partida, y aquella promesa, cercana á realizarse, le aproximaba más y más á la Patria, obligándole á rendir debido y sincero tributo filial.

Nada contestaron los *viejos* desde la apartada y solitaria aldehuela, si tal puede llamarse el conjunto de una docena de casas desmanteladas y pobres. Y nada respondieron, porque sus sentimientos de cariño, aunque en el fondo del alma bullían entre oleadas de inmensa emoción, no podrían verse al papel, ya que su educación *labriega* no les había hecho conocer los signos orales ni escritos del pensamiento, invento eternamente *novísimo* y admirable, que allí constituía un privilegio para los hombres de letras. Y así sucedía que cada una de aquellas epístolas que el hijo enviaba desde las tierras americanas había de parar en manos del maestro de escuela, quien, tras no poco trabajo, lograba descifrar en desenmarañada idea lo que allí aparecía como prosa coronada de todos los horrores de una ortografía incomprensible. Y no era de extrañar esto cuando Juan saliera á correr mundo, desde chicuelo, sin conocer aún los preceptos fundamentales de nuestra gramática. Fué después cuando las necesidades y la práctica del vivir llevaron hasta él esa educación artificiosa y sin base, que responde irremisiblemente á la lucha social.

Así, que la última carta que el *domine* leyó en tono enfático y solemne (pues siempre acomodaba la entonación á la importancia del contenido), arrancó á los padres de Juan lágrimas ardientes y sinceras. No sabían cuándo ni cómo, pero era cierto que el hijo amado llegaría, trayendo consigo los consuelos de su vejez. Lo decía el papel, que era para ellos algo así como el alma muerta de un desterrado que llegaba evocando el recuerdo precioso del hijo que vive más allá de los mares. El amor aletargado por la distancia crecía entonces como río que sale de su cauce, se encespa y alborota en el supremo

afán de un deleite que no llega. Pero el hijo llegaría; tenía que llegar forzosamente para estrecharle entre sus brazos y sentir estremecerse aquel pedazo vivo de su propia alma.

... Y el día llegó. En un coche desvencijado, arrastrado por flácidos caballos de alquiler, venía Juan, sin que nada supiesen los *viejos*. El carruaje le dejó cerca de la casa. Uno de los mozos que guiaba cargó con un baúl grande, forrado de tela á listas blancas y azules y sujeta por grandes clavillos de un dorado dudoso. Juan conducía un porta-mantas con varios paquetes y algunos atados conteniendo objetos de poca significación.

Tenía cerca de cuarenta años, endeble de cuerpo, ligeramente corvo y apergaminado de cara. Era el tipo de uno de esos hombres cuyas fisonomías se eternizan en lo inalterable de los rasgos.

Juan se estremecía en aquellos lugares, porque cada uno de ellos simbolizaba un recuerdo de su infancia. Allí, en aquel camino que conducía á la robleda, se imaginaba la vuelta de la romería en alegre tropel; en los verdes prados se contemplaba feliz é inocente en medio de un rebaño. Más lejos se alzaba el pinar quejumbroso donde, en las puertas de la juventud y de la vida, había apenas musitado una ardiente canción de amor.

Y se extenuaba en el pasado y sentía latir su corazón con más violencia, como fiera enjaulada que respira libertad. Aquello todo y cuanto su mirada abarcaba hasta perderse en el espacio era una continuación de su infancia. Llenaba de aire sus pulmones, contemplaba con avidez de muerte y se anegaba en la luz de un sol ardiente, cual si todas aquellas maravillas de la patria chica se fuesen á desvanecer en un instante, tornándose nublado el sol, secos los verdes prados, áridas las inmensas florestas, enrarecido el aire de la atmósfera y tónebre la memoria del pasado. Y la imagen de felicidad lo inundaba todo, hinchando su alma de un deleite inefable.

Casi se tambaleaba de emoción cuando entró en la casa de su niñez, donde encontraría tesoros para él inapreciables. Despacio fué recorriendo los corredores pequeños y húmedos que conducían á la cocina amplia, en torno de cuyo lar y cerca del fuego, hablaría á los *viejos*.

Allí estaban. Se abrazaron todos; pero con un abrazo fuerte, muy fuerte, como si nunca quisieran desprenderse de aquel lazo de afecto.

Juan sintió que toda su alma se estremecía, y casi por primera vez lloró, destilando lágrimas de amor y felicidad.

* *

Ayuntamiento de Madrid

Pasados los instantes de un júbilo que se desborda, sucedieron momentos de conversación general, en que tomaban parte, Camilo, un mozo de treinta y cinco años, amigo de infancia de Juan, y los *viejos*. Aunque más bien quien hablaba era Juan, y los demás se limitaban á preguntarle, con ansias de curiosidad nunca satisfecha. También estaba allí un hijo de Camilo, pequeñuelo gordinflón y malhumorado, que alborotaba de vez en cuando con sus gritos y lloriqueos.

Y Juan, invitado á hablar, narraba su vida interesante, cuajada de pormenores y detalles. Primero, mozo de carga en los muelles; después cartero, voceador de periódicos, vigilante en casas de comercio, agente público; cuanto se puede ser en más de una veintena de años. Con-

taba curiosos incidentes, peligros milagrosamente vencidos y de los que saliera ileso. De vez en cuando matizaba las frases con petulancia, haciendo ciertas consideraciones políticas y religiosas de incierto sabor para los que le oían.

Y después de mil trabajos y afanes, pasando calamidades y desdichas, lograra un capitalito, no muy grande, pero sí lo suficiente para hacer un alto de reposo en su vida aventurera...

Camilo escuchaba atento, y en su rostro se reflejaba un matiz codicioso y de envidia. El padre amante sonreía de satisfacción y la *viejecita* pintaba en las arrugas de su cara una mueca de asombro.

El niño, más feliz que todos, seguía llorando, llorando...

SANTIAGO CARRO GARCIA.

Á LA VIRGEN

JACULATORIA

Virgen Santa, que escogida
por la mano del Señor,
lágrimas de tierno amor
derramastes afligida
á los pies del Redentor:

Dulce acoge mi lamento
en tu corazón de amores,
cual recogieron de intento,
en sus cálices, las flores,
el llanto de tu tormento.

LEANDRO DE SARALEGUI

Y FERNANDEZ-NUÑEZ

MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA

Gallegadas,

por Jesús Rodríguez López.

Usus arbitrium est et jus
et norma loquendi.
(Horacio, *Epistola ad Pisones*.)

Entre las múltiples enseñanzas que encierra la extensa y admirable epístola dirigida por Horacio á los hijos de Pisón, existe la del respeto al uso en materia de lenguaje, estableciendo como precepto literario que EL USO ES EL JUEZ, ÁRBITRO Y NORMA DEL LENGUAJE. Y explica ésto con un símil hermosísimo: los árboles que mudan la hoja al declinar el año.

El lenguaje cambia, se transforma, evoluciona como todo en la vida, y giros, frases, palabras, que ayer estuvieron en uso, hoy son ridículos. La inercia en el habla no existe realmente.

Por eso, yo condené siempre ese gallego *fósil*

que algunos escritores desentierran, haciéndose incomprensibles á sus contemporáneos.

Trece años ha, el 30 de Mayo de 1895, escribí en el periódico *El Eco de Galicia*, de Lugo, un juicio crítico sobre el poeta gallego Jesús Rodríguez López, y terminaba diciendo que le aplaudía por emplear el lenguaje que en la actualidad se habla, no aquel que yace en las fosas seculares, y para cuya inteligencia es necesario acudir á anticuarios intérpretes.

En ese juicio me ratifico hoy, pues no he cambiado de opinión, ni en cuanto á lo que es ó debe ser el gallego ni en lo que se refiere al mérito literario del Sr. Rodríguez López.

Y más firme aún en ese modo de pensar, aplaudo calurosamente y con entusiasmo á los escritores que, como aquél, emplean el gallego usual y corriente, y detesto y abomino de los que viven pegados á rancios arcaísmos como la

Ayuntamiento de Madrid

hiedra al muro milenario, ridiculizando nuestro dialecto y ridiculizando á Galicia.

Es lo mismo que si nosotros escribiésemos dramas y comedias como los del primitivo teatro griego, á cuya representación nadie asistiría sino para mofarse y reirse de nuestra ignorancia.

La adaptación al medio es necesaria en la vida, y el medio es para el caso el tiempo, pues á su proceso, á su avance, á su correr vertiginoso no podemos escapar, y con él marchamos, evolucionando, cambiando, transformándonos.



D. Jerús Rodríguez López.

El Arte no se petrifica: también anda y se vacía en nuevos moldes.

El lenguaje es un arte, y como tal, se modifica. Un idioma estatuario no se concibe. Como hablamos ayer no hablamos hoy; mañana tampoco hablaremos como hoy es uso. La forma exterior del pensamiento se renueva, como se renuevan las moléculas del cuerpo.

Rodríguez López es, pues, para mí el mismo escritor á quien juzgué hace trece años; sigue cultivando el dialecto con estudio profundo. En sus escritos late el espíritu gallego, encarnado en la lengua, personificado en los giros, en las cadencias, en las armonías de la expresión.

Los personajes son copia exacta de la realidad: la palpitation de la vida exuberante de esta tierra privilegiada.

Es Rodríguez López un observador; ha estudiado á Galicia, sus costumbres, su habla, su idiosincrasia, y el resultado de esta concienzuda y penetrante observación son sus producciones, reales en su fondo y en su forma; pero bordadas, recamadas con las filigranas de una imaginación fecunda que conoce los repliegues del arte, los secretos del bello decir, las galanuras de la palabra escrita.

Tarde llega este juicio que hago con ocasión del libro *Gallegadas*, última obra de Rodríguez

López; pero suele suceder lo que está escrito: los últimos serán los primeros. En admiración, yo reclamo un lugar de la vanguardia.

Conozco á Rodríguez López hace mucho tiempo, y sé lo que vale, lo que puede dar de sí.

Gallegadas retrata de cuerpo entero á mi amigo; es una recopilación de sus producciones literarias más bellas, adornadas con nuevas obras de su fértil imaginación, tan fértil como el suelo en que el poeta nació, como este suelo gallego, de panoramas helvéticos, al cual cuadran más que á ningún otro el *Digitus Dei est hic*, porque atesora encantos paradisiacos, hermosos como ensueño de poeta oriental.

Veis pasar á través de las páginas de *Gallegadas* tipos gallegos admirablemente caracterizados; ríen y retozan los rapaces; trisca el ganado en el campo; murmuran las fuentes y arroyos; susurra el aura; cantan las aves; alegra el labrador la tierra con sus cantos; juegan en los labios de los enamorados frases de ardorosa pasión; se oyen los sonos de la gaita en la animada fiesta campestre; oís hablar al anciano refiriendo cuentos que son sentencias, que son enseñanzas. Es Galicia, en suma, quien vive en ese libro; Galicia pintada por un poeta enamorado suyo, por un poeta que tiene el mérito indiscutible de *limpiar, fijar y dar esplendor* á esta lengua tan dulce y encantadora, pero tan maltratada por muchos que se tilulan poetas, y ni conocen el lenguaje de los dioses del Parnaso gallego ni sienten la poesía; que son incapaces de hacer vibrar una lira y desconocen las leyes de la métrica y de la Gramática.

La obra de Rodríguez López, por otra parte, es obra de purificación del gallego, porque está hecha sobre la base de la observación y del estudio y no ha acudido el autor á otras fuentes que á las limpias, transparentes y cristalinas de la realidad, que, vestida por la imaginación de un poeta como éste, es un sol que irradia en su plenitud de vida, una preciosa joya de deslumbrantes irisaciones.

Ese es el camino. Por ahí se va al restablecimiento del gallego y á la cultura regional.

Gallegadas es una obra didáctico-literaria: instruye y deleita. Cumple el precepto del clásico latino: *Lectorem delectando páriterque monendo*.

Con algunas obras como *Gallegadas* lograríamos el renacimiento literario regional, porque esta labor es el *surge et ámbula* del pobre Lázaro que yace inerte.

Mi enhorabuena entusiasta á Rodríguez López y mi felicitación también á Galicia, que cuenta aún con algunos buenos poetas y buenos hablistas entre la pléyades inmensa de zafios escritores y *aportuguesados* poetastros, ó sean *peixetos*, moro lusitano loquendo.

J. M. RIGUERA MONTERO.

Don Porrazo apologista del tío Xubete de Barrademiño.

Basta la simple exposición de los hechos para comprender que el tío Xubete de Barrademiño era en su clase un sujeto de raro mérito, dotado de grandes virtudes y talentos; pero al fin y al cabo era hombre y tenía, por lo tanto, algunos no leves defectos. Los han tenido los grandes sabios, ¿qué extraño es que adoleciese de ellos un pobre analfabeto?

Mas dejémonos de reflexiones, que el caso no es para tanto, y, sobre todo, que los defectos del tío Xubete no eran de esos que gravemente deshonran; antes al contrario, por ellos se hacía aún más simpático para muchas personas, ya fuese por espíritu de condescendencia, ya por cierto gusto extraviado y picaresco.

Persuadido, sin saber por qué, oh carísimo y amable lector, de que juzgarás con indulgencia los defectos del célebre molinero y corredor de vinos, y aun los verías con cierta simpatía, si ésta no estuviese reservada únicamente para los actos nobles y virtuosos, voy á ponerlos aquí de manifiesto para terminar la semblanza que á grandes rasgos me vi obligado á hacer de este interesante tipo gallego, que acaso eclipsase á su amo el propio don Porrazo si le consagrásemos la misma extensión á su estudio.

El primer defecto del tío Xubete era estarse alabando continuamente de honrado, que á no serlo, ocasiones no le faltaron para haberse enriquecido como muchos que bien él sabía.

Puesto á alabarse, lo hacía de sus oficios, de sus fincas, de sus virtudes naturales, de todo lo que le pertenecía, y, en especial, á su hija Antonia la alababa en todas las ocasiones propicias, y aun cuando no lo fuesen, diciendo que mejor moza, más honrada y trabajadora y buena para sus padres no la había en toda la provincia.

Comprendo que un novelista no hubiera, en modo alguno, dejado pasar esta ocasión que se ofrece de hacer un retrato de la hija de un hombre tan ilustre en su modesta esfera como el tío Xubete, aun cuando no fuera más que para satisfacer la curiosidad de los lectores, á los cuales es muy natural que les venga en gana de saber si aquél tenía razón en lo de buena moza de su hija, dándose el caso de que de un padre feo saliese por atavismo una hija hermosa parecida á alguna Venus que hubiese en su sangre tres ó cuatro generaciones antes, ó si, por el contrario, la Antonia se pareciese al tío Xubete, y que

á éste le sucediese lo que á todos los padres sucede, es saber que, aun cuando sus hijos sean unos esperpentos, los creen unas preciosidades.

Yo, sin embargo, voy á dejar este punto en blanco, ya porque ni soy novelista, ni pretendo serlo; ya porque, aunque tuviera un gran interés en formular mi juicio acerca de este particular, no puedo realizarlo, pues estoy desprestigiado para hacer este género de calificaciones desde una vez que, siendo joven, asistí á una reunión de sociedad en cierta villa importante de Galicia, donde tengo muchas relaciones, y habiéndose tratado en ella de adjudicar el premio de la belleza á la joven más guapa del pueblo y de los comarcas, al tocarme el turno del voto hube de decir un disparate tan desconmual, que en un cuarto de hora no cesó la concurrencia de reirse á carcajadas.

En vano traté de explicar mi voto. De nada me valió el remedio; los altos juicios de la opinión pública de aquel pueblo se han pronunciado en contra mía, y habiéndose hecho proverbial el caso, ya no me rehabilito en los días de mi vida, aunque en este sentido haga milagros de buen gusto.

Mas aun cuando este poderoso obstáculo no detuviera mi pluma, otros nacidos de justas consideraciones y respetos lo hicieran, porque es de saber que la hija del tío Xubete es á estas fechas, según tengo entendido, una respetable madre de familia.

* * *

Otro de los defectos del tío Xubete, según era público y notorio, consistía en ser muy aficionado á empinar el codo bastante más de lo justo, siempre que tenía á mano alguna jarra de mosto, lo cual se verificaba con harta frecuencia, fuese porque esa buena ventura le caía en suerte naturalmente ó porque él con gran diligencia se la procuraba.

Hay que convenir en que éste era su mayor defecto; pero don Porrazo, aquel señor tan virtuoso y austero, ¡véase cuánto ciega el cariño!, no lo entendía así, pues le defendía, ó por lo menos le disculpaba. Al fin y al cabo era casi una necesidad de su oficio de corredor de vinos. ¡Póngase cualquiera en su caso! No daba escándalo de ningún género, y nunca, por grande que hubiese sido la cantidad de mosto apurado,

dejaba de cumplir los deberes de su importante profesión de corredor de vinos, como eran decidir á los arrieros por la clase de vino que mejor les convenía, según las circunstancias del pueblo al que destinaban el específico; terciar en el ajuste, punto espinoso y difícil que requería todo el ingenio, elocuencia y gramática parda del corredor para ser resuelto, manteniéndose en un equilibrio tal, que no se echase de ver en pro de quién hablaba, pues era necesario que arriero y bodeguero quedasen tan satisfechos de la operación, que ambos soltasen una buena propina sin saber el uno del otro; y luego hacer la cuenta á tres ó cuatro arrieros á la vez con sus correspondientes picos de reales y céntimos, cosa no tan fácil como á primera vista parece para ser hecha de memoria como la hacía el tío Xubete, pues ni sabía leer, ni escribir, ni aun conocía los números, y no dejaba de tener sus complicaciones toda vez que cada arriero tomaba, por ejemplo, de una cuba seis moyos y medio de vino tinto, á nueve duros y tres perras; de otra tres y cuarto, á 10 duros y y medio; seis moyos de blanco, á 11 menos cuartillo; dos ollas y media de aguardiente, á 43 y reales; y así por este estilo, aunque fuesen cuatro ó cinco cuentas diferentes, las sacaba el tío Xubete en un santiamén sin equivocarse jamás en medio maravedí.

Luego ayudaba á envasar el vino en los pellejos y precintarlos con las soguillas de esparto en dos dobleces, como para tales menesteres se acostumbra; y, por fin, después de cenar, se procedía á la carga, distribuyendo los pellejos de tantas ó cuantas ollas al macho de tal ó cual, todo según el dictamen y consejo del acreditado corredor.

Además, debía tenerse en cuenta que muchas veces tenía que acompañar á los arrieros, y salirles á las citas á más de tres y cuatro leguas, y siempre de noche, sufriendo lluvias y heladas, para soportar todo lo cual no dejaba de ser indispensable llevar el pecho bien forrado de vino.

Después de todo, no era tanto como decían, pues bastante más que él bebía el fulano de tal pueblo, pues pasaba toda la mañana de Dios en la bodega, y para que nadie llevase cuenta de lo que bebía, y aun él mismo lo ignorase, en vez de sacar el vino por la villa, lo hacía por arriba con una *cunca* de madera muy bien torneada, que para este efecto escondida tenía en una *bureta* detrás de la puerta; pero ya se ve, como era rico, á nadie le parecía mal.

Por otra parte, estaba probado que al tío

Xubete no le hacía ningún mal el vino, no sólo á la cabeza, mas ni al estómago, ni al cuerpo, pues nunca tenía enfermedades y estaba más duro que una *peneda*.

Y, en fin, que la prueba más convincente (si el hacer las operaciones de pago de los arrieros con tanta exactitud y rapidez como queda dicho no lo demostrara) de que el tío Xubete jamás perdía la cabeza por muy bebido que estuviese, lo probaba el que, cuando en este estado regresaba á su casa, á las dos y á las tres de la madrugada, de noche *pecha*, de los pueblos del otro lado del Miño, nunca, por casualidad, se dió un remojón al pasar el río, pues al llegar como á treinta pasos de distancia, se echaba al suelo y á gatas se arrastraba hasta el barquichuelo, que había dejado preso á la cadena; luego se volvía á echar de bruces entre las *dornas* de la frágil barquilla, se agarraba con una mano al candado y con la otra remaba como podía, con la cabeza apoyada en el mismo tablado, y al llegar á la orilla opuesta, que á veces impelido por la corriente era á medio kilómetro de distancia, se arrojaba á la arena con el extremo de la cadena en los dientes, volvía á andar otros cuantos pasos á rastro, hasta que duraba aquella, y entonces, á tientas buscaba algún *penedo* ó arbusto á que amarrarla. Y ya puesto á salvo, sacaba el perdernal, encendía un pitillo é iba derecho á su casa, donde velaba Felipa, su mujer, la cual, en cuanto sentía en el fondo del lugar el choqueleo de sus zuecos, salía á recibirle, y tomándole por la mano le llevaba á la cama. ¡Tenía razón su marido al decir que era una buena de Dios aquella mujer!

* * *

Si á primera vista os sorprende que un hombre de la moral y severas costumbres de don Porrazo tratase de disculpar ni aun en són de broma estos defectos del tío Xubete, debéis tener en cuenta que era el mejor pregonero de sus famosas curas, habiéndole proporcionado parroquianos de cinco y seis leguas de distancia, con sus elocuentes predicaciones; que nadie como el tío Xubete hubiera sido un *casero* tan leal y constante, pues traía en arrendamiento la *naveira* y el molino desde la muerte de sus padres, y era claro como el día en sus cuentas; que nadie como él podaba las cepas de suerte que produjesen mucho sin cansarse, y no tenía rival en la cuestión del lavado de las cubas, pues las dejaba tan limpias que se podía tomar el caldo en ellas, y no había que decir tratándose de la *trasiega*, la cual verificaba sin derra-

mar una sola gota; nadie como él, por supuesto, para vender la cosecha del vino en cualquier época del año que se quisiera, sin más que avisarle ocho días antes, pues *trabajaba* con más de trescientos arrieros; nadie como él para contentar á los parroquianos del molino, picar la *muela* cuando era menester, y separar las *caldeiras* ó presas del mismo sin necesidad de gastar jornales; nadie como él para llevar un regalo á Orense á casa de don Cándido el chantre, de los de Sáenz, don Juanito Temes, Mario de Puerta de Aire, ó de los ingenieros señores Domerq y Risco, que eran íntimos amigos del jefe de la casa, pues conseguía siempre ver á las señoritas, lo cual quería decir que lo había entregado en mano y sacado propina, por cuya razón, aunque aguardare una hora, nunca entregaba el regalo á los criados; ninguno como él realizaba con acierto y economía la compra de las vacas de leche cuando secaban las que había y era necesario reemplazarlas por otras recién paridas; así como los cerdos para la ceba, y otras cosas de menos importancia, pero no menos indispensables en una casa de campo; ninguno como él tan agradecido al poco bien que se le hacía, pues, además de los frecuentes regalillos con que obsequiaba á su amo, tenía la costumbre de visitarle en Maceda dos veces al año, cuando aquél iba á pasar con su familia sus temporadas reglamentarias, por Navidades y por la Virgen de las Nieves en Agosto, en cuyas fechas aparecía invariable el tío Xubete con su traje de los domingos, llevando en la mano unas cuantas libras de anguilas, pescadas por él para tal objeto, siendo de advertir que llegaba de víspera una hora antes del *folión* para asistir á él, pues le gustaba muchísimo; nadie, en fin, como el tío Xubete le hacía de camarero y cocinero á la vez, cuando iba á pasar algunos días sueltos á las posesiones que tenía en Barrademiño, pues en estos casos, el agudísimo labriego preparaba las papas y el chocolate á don Porrizo, hacía la cama y barría la casa con la perfección de la criada de servir más pintada que hubiese, no ya en la parroquia de Melias, mas de toda Galicia; y si á todo esto se añade el buen humor, la agradable voluntad, la gracia de los cuentos y chascarrillos que con singular discreción aderezaba todos estos servicios á su amo, por quien sentía verdadero cariño y entusiasta admiración, explicada tendréis la benevolencia del virtuoso galeno hacia su leal servidor, y que procurase echar una capa sobre sus defectos, lo cual, en último término, no era más que una obra de caridad, que bien empleada

iba con quien era tan necesario en su casa como el agua de la fuente ó el pan nuestro de cada día.

Téngase presente todo esto y se comprenderá también, no sólo la alta estima y el sincero afecto que don Porrizo profesaba al tío Xubete, más también la familiaridad con que éste trataba á su amo, á pesar de la distancia que les separaba, como lo prueba el siguiente hecho:

Regresaba el viejo á Casdemiro, al anochecer, de la vendimia de Barrademiño, y le acompañaba el tío Xubete como de costumbre.

Pasado que hubieron el Miño en la barca de la Gilba, por el puerto de este nombre, en donde el viejo río pasa durmiendo profundo sueño al abrigo de elevados montes erizados de arbutos y peñascales, como el viajero que toma el primer reposo después de una caminata de varias leguas por un camino penoso y endiablado, mandaron ir delante el capataz señor Castor, con las vendimiadoras y carreteros que desde Casdemiro al viejo acompañaran, y algo detrás caminaban cachazudamente los dos íntimos amigos, hablando para ellos solos, mas no tan bajo que no les oyera el señor Castor, que fué quien me lo contó andando el tiempo.

Iba pues, diciendo el tío Xubete, á don Porrizo:

—Diga meu amo. ¿Cánto lle valeu á cura da muller de *Fulano* d'Ourense? Quince días hay que fixo esa valentía e aínda non dixo nada.

—Perdone, tío Xubete, ¿vosté non sabe qu'eu nunca levo nada á naide anque sean ricos?

—Vaya, meu amo, que voste inda leva una arroba de malicia debaixo d'ise capote de santo varón. E verdá que non cobra, pero aínda lle sai millor cos regalos, qu'á verda sea dita, non lle disgustan. E fai ben, ¡qué cayago!...

—¿E voste cómo sabe que me gustan? Eu nunca lle dixeran á naide semellante cousa, nin dou ocasión que tal se pense de min.

—Se non ó dixo, dao ben á entender.

—¿E cómo?

—Pois mire, señor: Un domingo que o sair da misa nos deu á parva ó Antonio do Río y-a min, estívonos contando as curas que na semana fixera, e dicía qu'a semana aquela, inda non tivera dúa. Inda non tivera dúa ¿qué? os regalos ou as curas?

—As curas, eso e o principal.

—¡Ai recodio, que collido o teño! Pois non señor, o que non tivo dúa foron os mismísimos regalos; pois á ringilon seguido díxonos: o señor Roque da Cernada, regaloume un xamón de dazasete libras e tres cuartos pola cura que lle

fixen ó filla; á tía Chuca d'Almorce tróugome unha pela de manteiga o menos de dúas libras e media; un tratante de Cerreda dous preciosos cabritos; ó caseiro da Luna Grande dúas ducias d'hovos, e o Fernández Albán catro perdices.

—Vaya unha memoria como ten tío Xubete; pois e verda qu'ó dixeran, pero...

—E logo vosté que pensa...

—Mire, o, mire. Eu traballo por afición e por faguer ben, é nunca xamais cobro, nin pido que me correspondan. Si logo se descolgan con alguna gracia, ¿qué quer que lle eu faga? Algús hastra se enfadarían se no lle collera ó que boamente me tran. Logo á Biñita pesa ou mide ó que sea, é como e xusto, dame conta é razón.

—¡E qué cayago! Fai ben. Calquera no seu capote faguería ó mesmo. Dispois de todo, e vosté millor de contentar qu'ou señor do Carballiño qu'eu coñecía, ó cual decía: á min, os regalos que mais me gustan son os de *cartos*, pois cando me regalan un xamón, cheiro, é solo me ole á xamón; cando me regalan un lombelo, cheiro, é sólo me ole á lombelo; cando me regalan unhas troitas, chero, é sólo me ole á troitas; pero cando me dan *cartos*, ¡ay estonces!, cheiro, é óleme á xamón, á lombelo, á perdices y-á todas as cousas boas.

—E moito Xubete istel..

—Pero, volvendo ó conto: ¿cánto lle valeu á cura de marras, que foi unha das sonadas? ¡Eso me gustó, cayago! Polo visto seica a estaban

curando por un *frato*, é dispoixas de moito gastar, voste, ¡recodiol!, descubriu que era un embarazo, aunque x'había mais de dez anos que non tivera familia. ¡Eso sí que se chama ser mé-deco! Pero diga, aixiña: ¡moito lle debeu valer ó casito, porque ó tal ten moitos cartos!

—Che, non se portou de todo mal.

—Recayago digamo, que xa sabe o que m'alegro coas suas cousas; que se non mo di sou capaz d'o adiviñar...

—Vaya, pois se certa digolle á verdade de camiño.

—¡Mire don Yaráfín qu'as bebo no mesmo vento! Vaya cant'aventuramos en que lle regalou dez libras de chicolate, compradas na tenda d'o Roxelio, y entregadas á vosté por la Matilde de Melias?

—¡Tío Xubete! ¡Vosté é o mesmo pecado en corpo y alma! ¿Quen llo dixo? Pois foi como vosté dixo, ce por be. ¿Por que mo preguntou si o sabía caixe que millor qu'eu?

—Veleí, son cousas qu'eu teño por me adivirtir con vosté.

—Pero home ¿dígame como tan ben o soubo?

—Pois verá. O outro día viñamos d'Orense eu e mais sete ou oito de Melias, yo mesmo tal, estábamos esperando no fiolato de San Lazaro, y-a vista de quen o quixo oír contou o caso, y-en ton deulle o pa quete con dous reas de propina á Matilde, sua veciña pra que lle trouguese.

MANUEL VIDAL.

DE NUESTRA TIERRA

POR NUESTROS CORRESPONSALES

CORUÑA

Contra lo que se esperaba, tampoco estos días quisieron trabajar en la descarga del vapor *Coruña*, perteneciente al Sr. Tejero, los estivadores terrestres, los cuales, no sólo no han depuesto su actitud sino que parecen dispuestos á sostener el *boycottage* declarado á aquel armador.

Por tal razón el alijo continuó haciéndose por los tripulantes del barco y por las mujeres dedicadas al acarreo del carbón.

El juez instructor de la Comandancia de Marina de la Coruña recibió declaración á los capitanes y tripulantes de los vaporcitos *Salvador* y *Gravina*, buques que se abordaron cerca del castillo de San Antón.

Los cuatro náufragos del *Salvador* salieron para sus pueblos respectivos. Tres marcharon á la Puebla en el vapor *María* y el otro á Bilbao en el *Ciudad de Cádiz*.

Continúa la práctica de diligencias para el esclarecimiento del suceso.

La Universidad compostelana anuncia para cubrir por oposición 19 plazas de alumnos internos del Hospital de Santiago.

Se concede un plazo de veinte días para presentar las solicitudes.

Efectuóse ya el procesamiento de las cinco personas acusadas de encubridoras en las estafas de que fué objeto la Fundación Amboage.

Asegúrase que dentro de muy pocos días serán procesadas otras conocidas personas, complicadas en las estafas.

Ayuntamiento de Madrid

Durante la noche del 12 al 13 del corriente fué asaltada por unos rateros la iglesia parroquial de Serantes. Los malhechores encendieron



Castillo de San Antón.

20 velas que había en los altares y luego destruyeron un cepillo de limosnas, llevándose 60 céntimos que contenía.

También se apoderaron de una pulsera valorada en 10 pesetas.

Ha comenzado el tendido de la vía férrea que ha de unir á Ferrol con Betanzos.

Uno de estos días se recibirán dos mil toneladas de rieles con destino á la vía.

Constituyen dicho material cuatro mil trozos, de á cien metros de longitud y media tonelada de peso de cada uno.

Los rieles tendrán que ser trasladados por mar á las proximidades del puente de la Faisca, en cuyo paraje habrá necesidad de instalar una grúa para el desembarco.

En una finca propiedad del Sr. Gutiérrez de la Peña, en Puente Ulla, ha sido encontrada una hermosa escultura de la Virgen, cuya fecha data de principios del siglo xiv, según los entendidos.

Esta imagen es la que, según consta por auténticos documentos de otras edades, estaba colocada en una de las entradas del puente viejo sobre el Ulla.

Trátase de buscar la otra imagen, pues eran dos las que ocupaban los dos lados de la entrada del puente en dirección á Orense.

Este precioso hallazgo hállase convenientemente custodiado para ser traído á la Exposición del próximo año.

La epidemia variolosa continúa estacionada.

Salvo dos casos de defunción, no se tiene conocimiento de nuevos atacados por la epidémica enfermedad.

Firmada por otros 106 obreros se ha publicado

una hoja, tercera de la serie, en la cual se juzga con acritud la gestión del Gobernador civil señor Crespo de Lara, se comenta su intervención en la huelga de tejedoras de la capital y se dirigen fuertes ataques al Gerente de la fábrica de tejidos Señor Molezún.

Como el impreso contiene conceptos injuriosos para el Gobernador civil, el Sr. Crespo de Lara lo envió al Juzgado, y el Juez Sr. Mosquera Montes dispuso la recogida de las hojas.

Además de los representantes de las Embajadas extranjeras que estos días visitaron el Arsenal y los fuertes de la ría de Ferrol, espéranse otros.

Por los datos que adquieren, son comentadísimas tales visitas.

Los representantes de Inglaterra y Alemania se llevaron, además de los diversos datos del Arsenal, croquis de la ría.

Anúnciase la visita de otro nuevo representante de la casa Vickers con objeto de adquirir otros datos en el Arsenal.

En el que estuvo hace días solicitó una relación de los obreros de los diferentes talleres con los jornales que actualmente disfrutan.

ORENSE

El conde de Buena Esperanza ha decretado la suspensión de D. Benito Quintas en el cargo de Alcalde del Ayuntamiento de Taboada.

El mencionado Quintas se halla en la cárcel de Orense, sujeto á procedimiento criminal, por haber sido denunciado como agente de embarques.

Una compañía anónima de Bilbao ha mandado dos ingenieros á estudiar las condiciones de la carretera que va de Orense á la frontera portuguesa por Celanova y Bande para establecer un servicio de tranvías movidos á vapor que conducirán viajeros y mercancías.

La Junta directiva del «Círculo Católico de obreros» de la villa de Maceda acordó establecer para los socios clases nocturnas y, al efecto, se encargaron de darlas, gratuitamente, el oficial de Telégrafos Sr. Legido y el profesor de la escuela pública de niños señor González.

Dichas clases dieron comienzo el 15 del actual.

D. Félix Alvarez y Gutiérrez, de la Congregación de Pequeños hermanos de María, autorizada por Real orden de 8 de Febrero de 1898, ha

solicitado del director del Instituto general y técnico de Orense autorización para abrir bajo su inmediata dirección un colegio privado en Carballino.

Por la Jefatura de Obras públicas informöse al Gobernador civil de que el trozo comprendido entre Leboeiro y Montederramo, en la carretera provincial de Palcín al Rodicio se halla en condiciones de ser abierto al tránsito público.

El 19 del corriente fué puesto en libertad don Casiano Alvarez Salgado, comerciante del municipio de Villardevós, después de haber estado casi un mes en la cárcel de Orense en virtud de causa que se le formó, suponiéndole agente de la emigración clandestina.



Iglesia de Santo Domingo de Ribadavia.

Parece que se ha dado mucha más importancia en un principio á dicho señor, según afirma un periódico, en tal concepto de agente que la que realmente tiene; y, en su consecuencia, se le ha exigido para su excarcelación una crecida suma, que después fué rebajada, y no se le concedió socorro alguno durante su prisión.

El interventor del Estado en la línea de Monforte á Vigo puso en conocimiento del Gobernador civil que el 18 del actual, al aproximarse á la estación de Orense el tren correo número 4, tres muchachos de corta edad que se hallaban próximos á la vía, en el barrio del Rincón, arrojaron puñados de barro sobre los coches del referido convoy, manchando algunos departamentos y lastimando en la cara á uno de los viajeros.

Detenidos los muchachos, el Conde de Buena Esperanza multó en cinco pesetas á cada uno de los padres de los mencionados chicos, de los cuales el mayor cuenta siete años de edad.

Le ha sido admitida la renuncia á D. José García Espinosa del cargo de médico auxiliar de la administración de justicia y penitenciaria del juzgado de primera instancia de Carballino.

Han sido detenidos en la estación de Orense por los guardias del puesto del Puente, de servicio en dicho punto, dos carteristas que dijeron llamarse Félix González Alonso y Pedro Rey Carnero.

Registrados por los civiles se les encontraron 23 pesetas; y á preguntas de aquéllos, sospechando que fuesen portadores de mayor suma, confesaron que habían escondido 500 pesetas entre los cristales de la portezuela del vagón, donde, efectivamente, hallaron los beneméritos la expresada cantidad.

Convenientemente esposados los carteristas, fueron conducidos al cuartel y después á la cárcel de Orense, á disposición del Gobernador.

Con los carterista fueron detenidas dos honradas personas del comercio, á pesar de ser afianzadas en el andén de la citada estación, que solamente sufrieron la pérdida del viaje, continuándolo al día siguiente.

Se ha pedido á la empresa del ferrocarril de Orense á Vigo que ordene sea colocada en la estación de Orense una grúa para la descarga de mercancías.

Un periódico de Ribadavia pide que se tenga en cuenta á los vecinos de la Guinza en el reparto de las 20.000 pesetas concedidas por el Estado para los pueblos de la provincia de Orense, damnificados por las tormentas.

Como éstas ocasionaron también grandes pérdidas en el Ribero de Avia, creemos que los labradores del Ayuntamiento de Leiro que sufrieron las consecuencias debían participar igualmente de aquel beneficio.

LUGO

Con bastante animación se han celebrado las ferias de San Lucas.

La concurrencia de gentes en Mondoñedo ha sido, con tal motivo, extraordinaria.

Al concurso de ganados se presentaron muy buenos ejemplares, distribuyéndose los premios señalados y concediéndose algunas subvenciones fuera del programa.

La revista profesional de Barcelona denominada *Musical Emporiun* se ocupa con gran

extensión del magnífico órgano recientemente inaugurado en la iglesia de Padres Franciscanos de Lugo, dedicando frases encomiásticas al ilus-

tir con bastante intensidad sus efectos en Ribadeo y sus cercanías, sin que hasta la fecha se haya registrado ninguna defunción de tal epidemia.



Alededores del Miño

tre lego Fr. Manuel Fernández como artista que lo llevó á cabo.

Continúa escaseando el agua en la fuente de San Fernando de la capital. Con este motivo las fuerzas del Regimiento se surten de la que conduce la empresa del abastecimiento, para cuyo objeto utilizanse las bocas de riego, instaladas en diferentes sitios de la población.

Debido al celo y desprendimiento pecuniario del párroco de Argozón (Chantada) D. Benigno Ledo González, han resultado suntuosas las fiestas celebradas en aquella iglesia en honor de Nuestra Señora de Lourdes.

Ha llegado á la capital el nuevo Gobernador civil de la provincia D. Jenaro González Rico.

Entre el elemento joven de la capital reina entusiasmo para organizar una sociedad de deportes.

En la reunión celebrada al efecto se nombró la junta directiva, que la componen los señores que siguen:

Presidente, D. Luis Osés; Vice, D. Ramiro Cillero; Secretario, D. Manuel de Alday; Tesorero, D. José Revilla; Vocales, D. Joaquín Osés, D. Rafael López, D. José Pardo y D. Emilio Ediger Tenorio.

En breve será sometido á la aprobación del Gobernador el Reglamento por que ha de registrarse este club.

De paso para Figueras se ha detenido en Ribadeo el P. Nozaleda, Arzobispo dimisionario de Manila, que pasará unos días en aquella villa.

La enfermedad del sarampión está dejándose en-

Han marchado á Huesca unos treinta obreros, reclutados en Pallas de Rey y en la capital, por un representante de la empresa que tiene la contrata del saneamiento del pantano de la Peña, en el alto Aragón, cerca de Jaca.

Los obreros van ajustados con los jornales de 16 reales diarios, y algunos que tienen el oficio de cantero ganarán 5,50 pesetas.

Todos, excepción hecha de dos, son solteros, facilitándose trabajo á muchos que aquí carecían de ocupación.

Adelantan los trabajos de reparación del edificio donde están instaladas las oficinas de Hacienda; pero se avecina un conflicto.

Se había hecho creer que la concesión por el Estado era de tal índole que, *automáticamente*, irían viniendo los recursos según fuesen realizándose las obras.

Resulta que no es así; que lo concedido fué sólo con carácter extraordinario y para remediar una crisis obrera del momento; pero que agotada esa cantidad, y ya no faltará mucho, habrá que gestionar nuevamente lo necesario para que continúen las obras hasta el fin.

En breve serán trasladados á la cárcel de Sarria los empleados del ferrocarril del Norte, sujetos á un proceso con motivo de la muerte de un cabo de tambores en las inmediaciones de la vía férrea, cerca de Céltigos.

Ha sido ascendido á la categoría de oficial primero y destinado á prestar sus servicios como depositario pagador de la Delegación de Hacienda de la Coruña, D. Amando Osorio de Ponte.

PONTEVEDRA

La Junta Provincial de Beneficencia en la sesión de ayer que presidió el Gobernador civil interino, Sr. Massa, tomó los siguientes acuerdos: nombrar una comisión que examine y censure el presupuesto de ingresos y gastos para 1909 del Hospital é Inclusa de Túy; invitar al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago á proponer en terna por compensación un Vocal de la Junta en sustitución de D. Jenaro Buceta y nombrar comisión que vaya á Carril á asistir

á la inauguración de las Escuelas de la fundación.

El opulento capitalista orensano Sr. García Barbón continúa protegiendo á la afortunada ciudad de Vigo.

Proyecta la construcción de un edificio para el Asilo del Niño Jesús de Praga, institución establecida por una asociación de señoras, á cuyo cargo corre su dirección y administración.

Ya hizo la cesión del solar en el barrio de San Lorenzo.

El terreno cedido mide 636 metros y 25 decímetros cuadrados.

Los fines del Asilo son, como es sabido, recoger durante el día á los niños de las familias obreras.

Después de haber pasado una corta temporada en Lourizán, ha salido para Madrid el exministro de Gracia y Justicia Sr. Barroso, acompañado de su señora.

En breve comenzará á prestar servicio el nuevo faro de luz fija construido en la ría de Vigo para valizar el bajo de La Borneira.

La luz será roja, y tanto la torre como el aparato estarán pintados de color negro.

El arquitecto municipal de Vigo Sr. Quintana ha practicado un detenido reconocimiento en las Escuelas del Arenal para comprobar las quejas formuladas por el maestro y maestra de aquella zona acerca de las malas condiciones higiénicas del edificio.

El Sr. Quintana comprobó, efectivamente, que en dichas Escuelas se verifica irregularmente la ventilación y que el incompleto saneamiento que producen los rayos solares son causa de convertirse las aulas, los paseos y los vestíbulos en sótanos insalubres.

Entre las obras más importantes que el señor Quintana propone para dotar á las Escuelas de las condiciones de salubridad más precisas se hallan la apertura de un patio en el centro, la construcción de un caño para saneamiento del terreno y recogida de las aguas pluviales, cales, pinturas, reparaciones en las habitaciones de los maestros, sustitución de la teja del país por la plana y cierres con muros.

El presupuesto de estas obras se calcula de 24 á 28.000 pesetas.

En Santa Cristina de Lobera (Villagarcía) ocurrió una sensible desgracia.

La anciana Josefa González sufrió una caída desde el último peldaño de la escalera de su casa al patio, falleciendo media hora después del suceso.

El médico higienista de Vigo Sr. González y Jefe del laboratorio municipal Sr. Fernández Casas comenzaron la recogida de muestras de aguas para su análisis.

En el depósito de la Sociedad de Abastecimiento les fué negada la entrada, por lo cual los referidos funcionarios han oficiado al alcalde dándole cuenta de lo ocurrido y rogándole que dictase las órdenes oportunas para evitar que tan importante servicio sufra nuevos entorpecimientos en las fuentes y pozos de propiedad particular.

Ha sido nombrado inspector provincial del



Vendedores de harina en Marin.

Trabajo, en la provincia de Pontevedra, don Mariano Alvarez González.

En la carretera de Vilanova á Caldas de Reyes, y en el trozo que pertenece á la parroquia de Portas, apareció el cadáver apuñalado de un vecino de Portas, conocido por el sobrenombre «Pinchos».

El muerto era casado y con familia. Tenía malos antecedentes, y ya estuvo en presidio.

Estos días se exhibe en Vigo un gigante y una enana. Luis Rossi, natural de Méjico, tiene diez y ocho años, mide de altura 2,23 metros y pesa 125 kilogramos.

La enana, Margarita Inés, es de Viena, tiene 52 años, mide tres palmos y medio de estatura y su peso no pasa de 10 kilos.

Margarita, la más pequeña del mundo, habla ocho idiomas; austriaco, español, francés, italiano, ruso, húngaro y servio.

DE NUESTROS CLASICOS

D'esta fontaña á beira froleada,
Sentada á sombra d'un chorón estóu,
Doido ó peito á alma esconsolada,
Triste morrendo, pouco á pouco vou.
Desqu'á negra morte aquela prenda
Que tanto quixen, m'arrancou sin dor,
Solás non hacho en nada, é solto á renda
A pena, choro ó meu perdido amor.
¡Quén ó diría! tan garrida é nova,
Doce cal rula é branca cal xazmín,
Tan cedo habías de baixar á cova...
Piedade, ceos, ¡ai! piedá de mín!
¡Solo quedei no mundo, solo, solo!
¿Qu'hei de facer?... chorar e mais chorar...
E qu'aínda te vexo no meu colo,
Sabeliña querida, maxinar.
Xa non iremos mais polos roleiros
En compañía amorosa as moras, non,

Nin baixo d'os follosos ameneiros
As coitas che diréi do curazón.
¡Cántas veces d'auga d'esta fonte,
Che din, miña vidiña, pola man!
¡Cántas os dous deixábamos o monte,
Por tomar aquí ó fresco aló n-obran!
E nas tardes d'outono... ¿non t'acordas?†
Mais ¿qué dig'acordar? ¡si te perdín!
¡Partensem'¡ai! do curazón as cordas
Penso qu'aínda aquí estás... louco de min
No outono... pois con alegría moita
Nos íbamos o longo castañar,
E-a reboladas eu guindaba froita
Mentras ti regalábasme en cantar.
E tamén cando... ¿pero á qué memoria
Fago do tempo aquel? ¡Ail calarei...
Mírame, Sabeliña, desd'a groría
Por ti decote triste choraréi.

ALBERTO CAMINO.

NUESTRO CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

MIL PESETAS

distribuídas en premios de docientas cincuenta para veinticinco fotografías de cada una de las cuatro provincias gallegas, con arreglo á las siguientes

BASES

- 1.^a Se abre un Concurso de fotografías para su publicación en la Revista GALICIA.
- 2.^a Las fotografías que concurren reflejarán un paisaje gallego, prefiriéndose aquellas en que se reproduzca un trozo de playa, las cercanías de un balneario, y por este tenor todos aquellos puntos en donde el turismo pudiera fomentarse con evidente resultado.
- 3.^a Las fotografías han de tener, como mínimo, el tamaño de media placa, ó sea 13×18 centímetros.
- 4.^a Al dorso de cada fotografía se estampará el nombre del rincón en que aquélla sea tomada, así como el de la parroquia, municipio, partido y provincia.
- 5.^a Para optar al premio de 250 pesetas que á cada provincia asignamos, es menester que los concursantes envíen 25 fotografías, reproduciendo otros tantos paisajes distintos.
- 6.^a Los autores de las fotografías conservarán su incógnito, remitiendo un sobre con el mismo lema que ostente la prueba fotográfica, y dentro de él su nombre, apellido y punto de residencia; y si tienen gusto en ello, pueden también incluir en dicho sobre su retrato, pues publicaremos los de los cuatro concursantes premiados en el primer número que salga después del fallo del Jurado.
- 7.^a Las fotografías deberán ser dirigidas al Director de la Revista GALICIA (Colegiata, 20), dentro de un plazo improrrogable, que terminará el 31 de Diciembre del año actual.
- 8.^a El Jurado, presidido por un pintor i nsigne, se compondrá de personas de reconocida cultura artística, cuyos nombres publicaremos oportunamente.
- 9.^a Con todas las fotografías se formará una Exposición en Santiago de Compostela, coincidiendo con la regional que se celebrará con motivo del Año Santo. Y á ser posible, también, todas las fotografías recibidas serán expuestas en un Palacio de Madrid.
10. El Jurado dará á conocer su fallo al mes de cerrado el plazo concedido para la admisión.
11. Tan luego como sea concedido el veredicto, la empresa de la Revista GALICIA pondrá á disposición de los autores premiados las cantidades asignadas, con sujeción estricta al fallo del Jurado.
12. La propiedad de las fotografías premiadas, con el consiguiente derecho de reproducción, quedará á favor de la Revista GALICIA.
13. Las fotografías no premiadas serán devueltas á sus autores, acreditando éstos previamente su pertenencia, después de celebrada la Exposición de Santiago.
14. Más que á la habilidad del profesional en la obtención de pruebas fotográficas, se tendrá en cuenta el acierto y el gusto artístico que revele el concursante.

El Director,
BASILIO ALVAREZ.

NOTA.—El Director de la Revista GALICIA resolverá todas las dudas que se ofrezcan sobre este Concurso.

Ayuntamiento de Madrid

SECCION DE ANUNCIOS

Demetrio Fernández Dacal.

Orense.-BARRERA, 2.-Orense.

Máquinas para coser con todos los adelantos modernos.

Las de lanzadera vibrante y oscilante cosen adelante y atrás; la bovina central es la más perfeccionada para bordar.

También esta casa se encarga de todas las composturas, sea cualquiera la clase de máquinas, para lo que cuenta con inteligentes operarios.

Hay piezas sueltas, agujas de todas clases y carretes de hilo de todos los colores.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

Orense.-BARRERA, 2.-Orense.

LA JURA DE LA BANDERA

POR

D. Augusto C. de Santiago y Gadea

4.^a EDICIÓN (1907): 25.000 EJEMPLS.

Obra recomendada á los Cuerpos é Institutos del Ejército y de la Armada, Escuelas públicas y Centros de enseñanza, por Reales órdenes de los Ministerios de la Guerra, Gobernación, Marina é Instrucción pública, y declarada de texto para las Escuelas públicas por Real orden de 20 de Enero de 1907.—100 págs. de texto con grabados, 25 céntimos.

TIPOGRAFÍA

DE LA

Rev. de Arch. Bibl. y Museos

Publícanse Revistas ilustradas y económicas. Facturas, membretes, tarjetas, etcétera.

OFICINAS Y TALLERES

Infantas, 42, Madrid.

COMPAÑÍA GENERAL

DE

TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA - MANILA

Fábrica, LA FLOR DE LA ISABELA

ELABORACION AL ESTILO CUBANO

De venta sus labores, en todas las expendedurías de la Compañía arrendataria de tabacos.

Sumario correspondiente al 15 de Octubre de 1908.

TEXTO: *El Marqués viudo de Ponteijos*, por Manuel Saralegui y Medina.—*A Carmelina*, por Celedonio de la Iglesia.—*Don Mariano Ordóñez*, por Leopoldo Lomba.—*Galicia y Mondariz*, por Emilio Castelar.—*El tío Xubete de Barrademiño*, entusiasta admirador de don Porrazo, por Manuel Vidal.—*¡Cobiñamel*, por M. Pereira Moño.—*Exposición de Santiago de 1909*, por S. Carro García.—*Galicia en América: Buenos Aires. Habana.*—*De Nuestra tierra: Coruña. Pontevedra. Lugo. Orense*, por Nuestros Corresponsales.—*De Nuestros Clásicos: ¡Cánto tardal*, por Valentin Lamas Carvajal.—*Tijereteo: Estadísticas curiosas*, por el Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Grupo de rondallistas en el río Eume.—Excmo. Sr. Marqués viudo de Ponteijos.—Estatua de Ponteijos en Madrid.—D. Mariano Ordóñez.—Iglesia parroquial de Santiago, de Puente deume.—Romería de Pías en Mondariz.—Claustro de la Catedral de Lugo.—Las Burgas.

ADMINISTRACIÓN

Nuevamente encargado de la misma, y próximo á terminar el año, he de agradecer sinceramente á los señores suscriptores de provincias y extranjero, donde no tenemos corresponsal, así como á estos que no hayan practicado aún sus liquidaciones, procuren, durante el mes actual, ponerse al corriente de pago con sus suscripciones, al objeto de formalizar las operaciones de contabilidad y evitar giro.

El Administrador,
EZEQUIEL GONZÁLEZ.

Correspondencia Administrativa.

Han satisfecho sus abonos á esta REVISTA los señores que se expresan á continuación:
D. Ladislao C. Regal, de Riqueira: un semestre, que termina en fin de Enero de 1909.
D. José A. Parga, de Vivero: un semestre, que termina en fin de Marzo de 1909.
D.^a Valentina Lago Valladares, del Ferrol: un semestre, que terminó en fin de Mayo de 1908.
D. José Fontenla, del Ferrol: un semestre, que terminó en fin de Septiembre de 1908.
D. Vicente Saavedra, de Mondoñedo: un semestre, que termina en fin de Febrero de 1909.
D. Alfredo Abelaira, Oficial de Administración militar de Coruña: un semestre, que termina en fin de Abril de 1909.

(Se continuará.)

Colegio de San Carlos

BARBIERI, 7, PRAL.

Primera enseñanza y francés. Clases para adultos. Preparación para carreras especiales. Médicos honorarios.

Director: D. Enrique Alvarez.

Matías López

CHOCOLATES Y DULCES

Esta Casa no busca la competencia en los precios, sino en la bondad de sus productos.—Su calidad y precios son los más altos de toda España.—Lo bueno se paga porque lo vale.—Por esto el público prefiere nuestros CAFES tostados superiores, bombones, pastillas de café y leche, caramelos refrescantes, Alpes, almen- dras bañadas y grajeas, tes, tapiocas y canelas.

Grandes fábricas: MADRID-ESCORIAL

OFICINAS: PALMA ALTA, 8

DEPOSITO: MONTERA, 25

La papelera Española

COMPANÍA ANÓNIMA.—BILBAO

Capital: 35.000.000 de pesetas.

Numerosas fábricas en las regiones más importantes de España.

Almacenes en las localidades principales de la penín- sula.

Exportación á América, Inglaterra, India inglesa, etc.

Atmacén en Coruña: CALLE FERROL, 4 y 6

Delegación en Madrid: DOÑA BÁRBARA DE BRAGANZA, 10

Ayuntamiento de Madrid